

ÁNGEL BORREGO

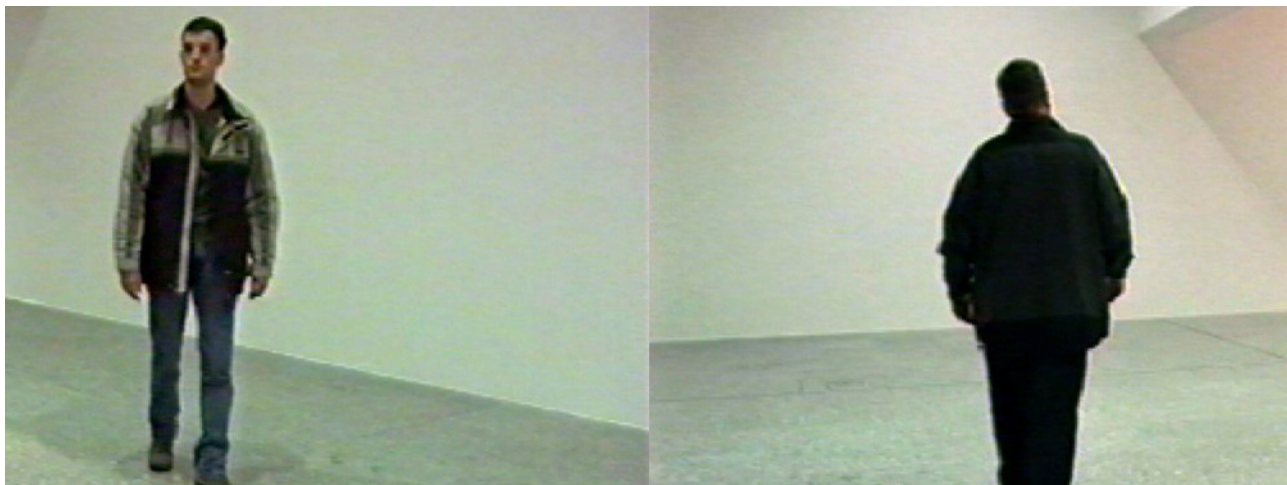
Exposición vigilada II

Instalación de vídeo 2 canales. Cortesía del artista, Madrid

El análisis y la reflexión sobre la libertad vigilada, los sistemas de control y sus relaciones con el espacio o la incomunicabilidad del sufrimiento, es el punto de partida de *Exposición Vigilada II* de Ángel Borrego. Esta instalación recrea la posición de una persona vigilada por las calles de Vitoria-Gasteiz, a principios del siglo XXI, en pleno contexto de violencia terrorista en el País Vasco. Hasta hace unos años en Euskadi numerosas personas sentían su vida en constante amenaza por razones ideológicas. Esta situación de peligro condicionaba completamente su existencia entre otras cosas por la presencia constante de alguien que vela por su seguridad: el escolta.

Esta exposición comprendía originalmente (1) una video instalación principal, *P.O.M. 1* (Peace O' Mind) (2) y otra secundaria, *P.O.M. 2*. La instalación principal recrea la posición de una persona vigilada por las calles de Vitoria-Gasteiz. En dos pantallas paralelas se simultanean dos proyecciones sincronizadas que muestran perspectivas diferentes: la de un escolta que dirige el trayecto y protege al supuesto vigilado por delante, y la de otro que vigila siempre por detrás. El contexto urbano se interrumpe a veces por otro escenario desnudo y sin referencias pero fácilmente identificable: las salas vacías del propio museo.

En palabras del autor <<lo que se vigila aquí es al propio espectador, no como posible criminal, no como peligro potencial para la obra de arte, sino como posible víctima, como parte necesitada de "cuidados". En realidad la distancia entre ambas lecturas de la vigilancia no es tanta como pueda parecer. La pieza es entendible como una obra de videodanza, como una coreografía. mortal, obligada, vergonzosa, terrible, surrealista y fascinante. Es una danza cotidiana, de gestos muy precisos, con una muerte injustificada. Es importante entender "fascinante" aquí como algo que forma parte de la lectura de situaciones semejantes (fascinación, estupefacción, incredulidad, shock, golpe...) que en modo alguno implica nada más que una de las cualidades del retrato de una situación: la fascinación ante la representación del peligro, ante un simple retrato de la muerte. A través de la colocación de las proyecciones en la sala al espectador se le obliga a situarse en la posición de la persona vigilada, en el centro del escenario, como la pieza fundamental del cuerpo de baile. La obra sólo tiene sentido mediante este juego de identificación, de la misma manera que un retrato sólo tiene sentido si consigue la traslación de parte de las condiciones del objeto del retrato al espectador>>.



Las dos pantallas enfrentadas, en tamaño natural, el punto de vista fijo, y la narrativa muy lineal, hacen de la instalación un retrato “realista” de una *situación* cotidiana y a la vez extraña para muchas personas. Los objetos y el medio familiar se vuelven ajenos por la sensación de peligro. El espectador se convierte por unos minutos en el protagonista de la pieza situándose en el lugar de la persona vigilada. El efecto es envolvente: el visitante en la piel del vigilado puede sentir la inquietante y contradictoria sensación de ser acosado a la vez que protegido. Como si de una orquestada coreografía se tratara, los dos cuerpos vigilantes flanquean al espectador en la ciudad y en el museo, para por un lado liberarle del supuesto peligro que acecha, pero, por otro, limitarle su libertad de movimientos. La instalación se convierte en una *antideriva situacionista* (3) que cuestiona relaciones asumidas entre espacio y vida.

Exposición vigilada II se completaba originalmente (3) con una instalación secundaria (P.O.M. 2) que incluye de nuevo dos grabaciones simultáneas, esta vez de los dos escoltas esperando en una sala del propio museo que casi podría ser la misma en la que se encuentra el espectador. El lugar del arte se convierte ahora en un sitio peligroso, amenazante. O bien el propio espacio ha pasado a estar en un lugar amenazado, en peligro, necesitado de cuidados. La escena tiene la tensión de la espera de un suceso que nunca llega en el tiempo.

La vigilancia y los sistemas de control y sus relaciones con el espacio, los problemas de la comunicación del sufrimiento son asuntos ya abordados con anterioridad en la obra de Ángel Borrego. *Índices de Vigilancia*, *Work Games*, *Persecución* y *Casa para un Espía* son algunos de los proyectos donde ha profundizado en estas cuestiones.



Notas:

1. *Exposición Vigilada II* se expuso por primera vez en Artium, Centro-Museo Vasco de Arte Contemporáneo, que colaboró decisivamente en su producción.

2. P.O.M. (Peace O'Mind: *Quédate Tranquilo*) se refiere a las siglas del eslogan publicitario de refugios atómicos unifamiliares criticado por la Internacional Situacionista. Aquí Ángel Borrego lo relaciona dura e irónicamente con el estribillo de amenaza de muerte “pim, pam, pum” y la actitud del “yo no soy político, yo no me meto...”

3. El Movimiento Situacionista se desarrolló entre 1957 hasta 1972 y agrupó a artistas, críticos y activistas constituidos en la Internacional Situacionista que se cuestionaba el papel del hombre y la cultura en la sociedad de consumo occidental de la postguerra. Textos teóricos, posters, películas, o propuestas arquitectónicas y urbanas sirvieron para poner en debate el arte, la arquitectura, el espacio público, la política y la sociedad en general. Todo ello supuso, hasta cierto punto, un elemento catalizador de los acontecimientos de mayo del 68.

Ángel Borrego Cubero (Llerena, 1967) es fundador de Office for Strategic Spaces (OSS), oficina de arte y arquitectura con sede en Madrid. Doctor en Arquitectura por la Escuela de Arquitectura de Madrid (ETSAM), MArch por la Universidad de Princeton, donde fue becario Fulbright, ha enseñado en Princeton, Pratt Institute NY, la Universidad de Alicante, en Keio University Tokio, y desde 2001 en la ETSAM. Sus trabajos usan principalmente la instalación y se centran en la condición urbana contemporánea, las relaciones entre el espacio privado y público, la violencia, la vigilancia y las ficciones en arquitectura; han sido expuestos en España, en muestras colectivas (Museo Nacional Reina Sofía, LABoral, ARCO) o individuales (Artium, Conde Duque, Matadero Madrid) en encuentros y galerías de Berlín, Bruselas, Nueva York, California y Buenos Aires. De su producción arquitectónica reciente destaca *Factoría Cultural* Madrid, seleccionada para el Pabellón Español, ganador del León de Oro en la XV Bienal de Arquitectura de Venecia, premiada como el Mejor Proyecto de Rehabilitación de los X Premios NAN de Arquitectura y Construcción, Premio COAM'15 con Mención Especial: www.o-s-s.org

#ExpoVigilada #VisitaCDAN